

Trayectoria social, identidad y estatus de las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en la Unión Europea: estudio descriptivo

Social Trajectory, Identity and Status of the First Spanish Interpreters in the European Union: Descriptive Study

ANGÉLICA PAJARÍN CANALES

Universidad de Granada. Departamento de Traducción e Interpretación. Facultad de Traducción e Interpretación, C/ Buensuceso, 11, 18002 Granada.

Dirección de correo electrónico: apajarincanales@gmail.com

ORCID: 0000-0002-0057-9791.

Recibido: 12/6/2015. Aceptado: 11/2/2016.

Cómo citar: Pajarín Canales, Angélica, «Trayectoria social, identidad y estatus de las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en la Unión Europea: estudio descriptivo», *Hermēneus. Revista de traducción e interpretación* 19 (2017): 229-269.

DOI: <https://doi.org/10.24.197/her.19.2017.229-269>

Resumen: Este artículo forma parte de una investigación más amplia centrada en el proceso social de formación y profesionalización de las primeras generaciones de intérpretes españoles en la Unión Europea desde una perspectiva histórica y sociológica. El interés por describir la profesionalización de este grupo está relacionado con la historia reciente de España, ya que se formó con la adhesión de España y fue en paralelo a la transformación social y política del país. Pretendemos así profundizar en la creación y análisis sociológico de un grupo profesional así como aportar información histórica y cultural. En este trabajo nos centramos en describir y analizar la trayectoria social y profesional de un grupo de intérpretes que, habiendo comenzado su andadura profesional como miembros de las primeras hornadas, decidieron volver a España tras unos años en Bélgica, aunque siguen vinculados a la interpretación institucional. El estudio combina una metodología cuantitativa basada en cuestionarios, con otra cualitativa basada en entrevistas. Los resultados se han analizado siguiendo conceptos clave de la teoría de Bourdieu (*habitus*, *campo* y *capital*) y la sociología de las profesiones. El artículo concluye con la necesidad de estudiar la interpretación como una práctica social, ya que los intérpretes actúan como agentes sociales e históricos en los procesos en los que participan; además, el concepto de *habitus* cobra especial relevancia en la construcción de la profesión, dado su condicionamiento social e histórico.

Palabras clave: Interpretación institucional; cabina española pionera en la UE; Bourdieu; *habitus*; investigación sociológica; sociología de las profesiones; historia de la interpretación.

Abstract: This paper is part of a larger research project which investigates the emergence and professionalisation of the first generations of Spanish interpreters in the European Union, from a sociological and historical perspective. The interest in describing the professionalisation of this

group is closely related to Contemporary Spanish History, since its creation runs parallel to Spain joining the EU and the socio-political modernisation of the country. Our purpose is to gain a better understanding of the social background and the creation and evolution of this professional group, while at the same time providing relevant historical and cultural information. This paper explores the social and professional trajectories of a group of pioneer Spanish interpreters who, returning to Spain after some years in Belgium, still follow the interpretation practices in the EU. This research combines a quantitative and qualitative method respectively based on questionnaires and interviews. Bourdieu's concepts (*habitus*, *field* and *capital*) and the sociology of professions, are applied in the discussion of the findings in the study. The paper aims at illustrating the importance of understanding and studying interpreting as a socially embedded practice, given that interpreters act as historical and social agents in the processes in which they are involved. The findings, likewise, suggest that the concept of *habitus* is a key concept in the emergence of a profession, since it is socially and historically conditioned.

Keywords: Interpreting in international organizations; pioneer Spanish booth in the EU; Bourdieu; *habitus*; sociological research; sociology of professions; interpreting history.

Sumario: 1. Introducción; 2. Planteamientos sociológicos y propósitos de la investigación; 3. Planteamientos metodológicos y fuentes de datos, 3.1. Tipo y población objeto de estudio, 3.2. Requisitos de participación, muestra y corpus; 4. Análisis general de los resultados y discusión, 4.1 Cuestionarios, 4.1.1. Perfil del encuestado, 4.1.2. Formación, 4.1.3. Experiencia profesional como intérprete de conferencias en la UE, 4.1.4. Actividad profesional actual, 4.1.5. Adquisición de lenguas, 4.1.6. Entorno inmediato y relaciones con el país de la lengua A, 4.2 Entrevistas, 4.2.1. Orígenes: formación y emergencia del grupo profesional, 4.2.1.1. *Stage* y nacimiento del *habitus* específico, 4.2.1.2. Emergencia del grupo profesional en el seno de las instituciones, 4.2.2. Socialización institucional y autopercepción de su papel, 4.2.2.1. Contacto con otros agentes, 4.2.2.2. Combinación de tareas, 4.2.2.3. Evolución temporal: cambios, 4.2.3. Principios éticos, buena práctica y estatus, 4.2.4 Identidad de la cabina española *frente a* identidad personal, 4.2.5. Causas sociales del regreso al país de origen; 5. Conclusiones.

Summary: 1. Introduction; 2. Sociological approaches and research purposes; 3. Methodological approaches and data sources, 3.1. Study population, 3.2. Research participation requirements, sample and corpus; 4. Analysis and discussion of the general findings, 4.1. Questionnaires, 4.1.1. Respondent's profile, 4.1.2. Academic background, 4.1.3. Professional experience as a conference interpreter in the EU, 4.1.4. Current professional activity, 4.1.5. Language acquisition, 4.1.6. Immediate entourage and relations with the A language country, 4.2. Interviews, 4.2.1. Origins: academic background and emergence of the professional group, 4.2.1.1. Internship and emergence of specific *habitus*, 4.2.1.2. Emergence of the professional group within the institutional setting, 4.2.2. Institutional socialisation and self-perception of role, 4.2.2.1. Relations with other agents, 4.2.2.2. Combination of professional activities, 4.2.2.3. Evolution through time: changes, 4.2.3. Ethical principles, good professional practice and status, 4.2.4. Spanish booth identity *versus* personal identity, 4.2.5. Social reasons explaining the return to the country of origin; 5. Conclusion .

1. INTRODUCCIÓN

La adhesión de España a la entonces llamada Comunidad Económica Europea (CEE), luego Unión Europea (UE), en 1986 fue la culminación de un proceso de transformación social y modernización del país. A este cambio

social, que había comenzado en los años posteriores a 1975, contribuyeron dos hitos: la Constitución de 1978 y la firma del Tratado de Adhesión el 12 de junio de 1985. La que fue calificada, según la opinión de diferentes especialistas (Badosa, 2005: 99; Fuentes, 2005: 55; Oñate, 2006; Piedrafita *et al.*, 2006), como una historia de éxito en lo que se refiere al proceso de integración, no solo tuvo consecuencias políticas, sino también económicas, sociales e históricas.

Es bien sabido que España se sumó tardíamente a este proceso de modernización que había comenzado años antes en gran parte de los países europeos más avanzados socioeconómicamente (Martín, 2008). La integración de España en las instituciones comunitarias supuso, entre otras cosas, una mayor participación de los ciudadanos españoles en los organismos e instituciones de carácter europeo e internacional (Martín, 2008). Entre las profesiones íntimamente ligadas con las instituciones europeas se encontraban la del traductor e intérprete, prácticamente al margen del sistema universitario español de la época. En aquellos años, fueron las universidades de Barcelona y Granada, en 1978 y 1979, respectivamente, las que empezaban a ofertar una diplomatura en traducción e interpretación.

Por ello, es necesario destacar que tanto la coyuntura histórica y política favorable como las propias instituciones europeas, especialmente la Comisión Europea (en adelante, CE), fueron quienes promovieron la emergencia de grupos profesionales a través de procesos de selección y formación de los que daremos cuenta más adelante.

Siguiendo la estela de trabajos precedentes de corte sociológico aplicados a los estudios de traducción e interpretación en entornos institucionales (Angelelli, 2004; Koskinen, 2008; Dam y Zehtsen, 2012 y 2013), nos proponemos estudiar, desde una perspectiva histórica y sociológica, el proceso social de formación y profesionalización de las primeras generaciones de intérpretes españoles en la UE. El interés por describir la profesionalización de este grupo está estrechamente relacionado con la historia reciente de España. Así, pretendemos profundizar en la creación y análisis sociológico de un grupo profesional así como aportar información histórica y cultural.

Uno de los objetivos de toda investigación sociológica es recabar el mayor número de datos posibles recurriendo a diferentes metodologías según los propósitos de la investigación (Valero, 2009: 38-39). De ahí nuestro interés por describir a individuos reales (Sela-Sheffy y Shlesinger, 2011: XII) así como sus prácticas observables (Chesterman, 2009: 20) dentro de los grupos sociales.

El presente artículo forma parte de una parte de una investigación más amplia, desarrollada en las instituciones comunitarias de Bruselas. El objeto de estudio son las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en las instituciones europeas. En otras palabras, se trata de un grupo profesional que se formó como tal con la adhesión de España a la UE y que fue en paralelo a la transformación social, política y económica de España.

Este tipo de investigación requiere una diversificación de fuentes y se enfrenta a una serie de escollos. Concretamente, al comenzar el trabajo de campo en las instituciones de Bruselas, no teníamos garantías reales de éxito, dada la complejidad que supone llevar a cabo un estudio con sujetos reales y en un entorno institucional de difícil acceso (Yannakopoulou, 2014: 171). Para solventarlo, seguimos un protocolo de investigación basado en un minucioso diseño de la investigación, que tuvimos que presentar a los respectivos responsables de las instituciones (CE y Parlamento Europeo, en adelante PE) para su posterior aceptación. No obstante, tras el comienzo y vivir día a día la situación *in situ*, descubrimos un entramado mucho mayor de lo que en un principio cabría esperar, que no incluía únicamente a intérpretes funcionarios y *freelance* que trabajan para las instituciones desde la adhesión de España. Pudimos corroborar que, dentro de la movilidad que permiten las instituciones de la UE, algunos de los que formaron parte de esa cabina española primigenia abandonaron el ejercicio de la interpretación para dedicarse a labores de gestión o administración; otros compaginan su labor como intérpretes con otras actividades (coordinación, participación en labores de terminología, pertenencia a la delegación de intérpretes, jefatura de cabina, formación, participación en tribunales de evaluación de intérpretes *freelance*, por nombrar solo algunos); otros volvieron a España aunque siguen colaborando como *freelance* con las instituciones; mientras que otros abandonaron la interpretación institucional por completo. En la medida de lo posible, intentamos que en nuestro estudio quedara reflejada la gran diversidad de casuísticas que forman un todo diverso y unitario al mismo tiempo y poder así reconstruir el origen social y evolución de las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en la UE.

En este esfuerzo por documentar, de la manera más fiel y aproximada posible, la diversidad de la cabina, y dada la amplia variedad de fuentes que manejamos en nuestro estudio, en este artículo vamos a centrarnos en describir y analizar la trayectoria social y profesional de un pequeño grupo de intérpretes pioneros que decidieron volver a España tras unos años en Bélgica, aunque siguen vinculados a la interpretación institucional en calidad de *freelance*. El estudio de este grupo es interesante para la investigación por los siguientes motivos: 1) se trata de intérpretes que formaron parte de la cabina española pionera; 2) algunos de ellos realizaron el curso de formación (conocido como *stage*) ofrecido por la CE que mencionaremos más adelante; 3) nos interesa contar con el testimonio de este grupo reducido de personas para indagar en los motivos sociales por los que abandonaron Bélgica para volver a España, manteniendo el vínculo profesional con Bruselas.

Una vez presentado el contexto histórico y la relevancia de la investigación, exponemos las preguntas de investigación que marcaron el inicio del estudio y que sirvieron de guía para aproximarnos al objeto de estudio:

- ¿Cómo surgió la cabina española pionera? ¿Qué procesos históricos y sociales intervinieron? ¿En qué medida contribuyó este grupo profesional a la construcción europea?
- ¿Qué evidencian las trayectorias sociales de los agentes en la construcción de una identidad de grupo? ¿Cómo socializaron en su nuevo entorno social?
- ¿Cuál es el *habitus* específico de los intérpretes institucionales? ¿Cómo se construyó y cómo se enfrentaron a la práctica de la interpretación desde los inicios?
- ¿Son los intérpretes reforzadores de las instituciones europeas para las que trabajan o son neutros? ¿Cómo perciben su papel? ¿Cuál es su identidad en las instituciones?
- ¿Cómo llegaron los intérpretes a la sensación de independencia profesional y cómo se mantienen los estándares de excelencia profesional?

Ante la carencia de estudios de investigación que aborden la interpretación institucional centrada en los agentes desde una perspectiva histórica y sociológica, nuestro trabajo pretende ser un punto de partida a partir del cual poder seguir investigando en el futuro, ya sea en el contexto de la UE o en otras instituciones y organismos internacionales.

2. PLANTEAMIENTOS SOCIOLOGICOS Y PROPÓSITOS DE LA INVESTIGACIÓN

En las tres últimas décadas se ha producido un interés creciente por lo sociológico en los estudios de traducción e interpretación (Angelelli, 2014: 1). Concretamente, la aplicación del concepto de *habitus* de Bourdieu (1991: 92) ha tenido mucho impacto y está bien documentada en los estudios de traducción (Simeoni, 1998; Inghilleri, 2003; Sela-Sheffy, 2005; y Meylaerts, 2010).

Bourdieu sugiere denominar *habitus* primario a la fase preliminar de adquisición del *habitus*, en el entorno familiar y primera inmersión en la sociedad; y *habitus* específico al adquirido exclusivamente en el ejercicio de la tarea profesional (Gouanvic, 2014: 32). Según la sociología de Bourdieu, el espacio social está formado por la interconexión de distintos *campos*, que se estructuran en torno a relaciones de fuerza entre los agentes e instituciones para conseguir la hegemonía del *capital* (Chauviré y Fontaine, 2008: 15). El *capital* no se limita a lo económico sino que puede ser cultural (conocimientos adquiridos), social (relaciones,

contactos) o simbólico. En lo que concierne al *capital simbólico*, se concibe como un signo de prestigio y es fruto del reconocimiento concedido por otros según la percepción y clasificación características del *campo* (Bourdieu, 1994: 160-161).

En el estudio que planteamos, dado que pretendemos examinar el proceso social de formación de un grupo profesional, adquiere especial interés el ámbito de la sociología de las profesiones. En este campo, un asunto recurrente es la distinción entre las profesiones y lo que no son profesiones.

Weiss-Gal y Welbourne (2008) proponen una serie de criterios que caracterizan una profesión, a saber: 1) estatus profesional, 2) monopolio profesional, 3) autonomía profesional, 4) conocimiento distintivo de base, 5) educación profesional regulada, 6) organización profesional efectiva, 7) principios éticos codificados y 8) prestigio y remuneración que refleje la categoría profesional. Otros autores hablan de la existencia de fronteras que diferencian unas profesiones de otras, así como las relaciones dentro de la propia profesión (Lamont y Molnár, 2002). Estas fronteras simbólicas influirían en la formación de los grupos profesionales y en la construcción de la identidad de los mismos.

De lo mencionado anteriormente se deduce que existen diferentes tipos de investigación sociológica (Monzó y Díaz, 2010: 10; Wolf, 2007: 4). En este artículo seguiremos la distinción hecha por Chesterman (2006: 12), que divide la sociología de la traducción en tres subáreas: el producto, el proceso y los agentes implicados en el proceso. Para el desarrollo de este trabajo nos situamos en el eje de investigación centrado en los agentes y adoptamos la definición propuesta por Bourdieu (1999), que concibe al sujeto como un agente social.

En el presente artículo los agentes son un grupo de intérpretes pioneros de la cabina española que, tras unos años en las instituciones comunitarias volvieron a España, aunque siguen vinculados como *freelance* al PE y a la CE, como ya se ha anunciado. Nuestro objetivo con esta contribución es describir la trayectoria y el proceso social de profesionalización de este grupo utilizando principalmente los conceptos de *habitus*, *campo* y *capital* de Bourdieu. Así, intentamos identificar las fases relevantes en la adquisición del *habitus* específico como parte de la investigación de los procesos individuales y colectivos en la formación del grupo y sus identidades desde los inicios en la interpretación institucional. De la misma manera, indagamos en cómo se produjo la

socialización en el contexto institucional, qué identidades afloraron, la autopercepción de su papel y los motivos sociales del regreso a España.

El interés de nuestro estudio radica precisamente en la imbricación entre lo histórico, lo sociológico y lo institucional. Por ello, el principal objetivo que perseguimos con la investigación en curso es describir los orígenes sociales, la formación, creación y evolución de un grupo profesional que nació con la adhesión de España a la UE así como situarlo diacrónica y sincrónicamente en un contexto histórico determinado.

3. PLANTEAMIENTOS METODOLÓGICOS Y FUENTES DE DATOS

Para la consecución de la investigación que planteamos, seguimos las fases básicas en el proceso científico de investigación social propuestas por López y Sánchez (2012: 79-80), a saber: 1) definición del objeto de estudio, 2) redacción del proyecto de investigación (marco teórico, objetivos y método), 3) trabajo de campo, y 4) ordenación y análisis. De igual modo, este tipo de investigación se sustenta en una amplia diversificación de fuentes.¹

En primer lugar, optamos por el cuestionario con el propósito de obtener datos cuantitativos representativos, cuantificables y extrapolables de nuestra muestra. Según Valero (2009: 42), se trata del «recurso más empleado por los sociólogos en las investigaciones sociales». Dentro del campo de las ciencias sociales nos apoyamos, fundamentalmente, en las directrices de Oppenheim (2000), Cea (2012) y Saldanha y O'Brien (2013) para la redacción de las preguntas y el diseño del mismo.

En segundo lugar, decidimos realizar entrevistas por ser «la principal herramienta cualitativa al servicio de la investigación sociológica» (López y Sánchez, 2012: 81). De esta manera, recopilamos un corpus de fuentes propias de carácter oral, mediante la realización de entrevistas grabadas en audio. De los tipos de entrevistas planteadas por Saldanha y O'Brien elegimos la semiestructurada, por ser la que mejor se adaptaba a nuestros objetivos y por ofrecer una gran flexibilidad, al permitir tanto

¹ Aunque el objetivo de este estudio es presentar una parte de una investigación más amplia, en curso, sobre el origen social y evolución de la cabina española pionera en la UE, consideramos relevante que el lector sea consciente de hasta qué punto es decisiva la recogida de datos de diversa índole en un estudio sociológico como el que proponemos con el fin de triangular perspectivas y reconstruir la historia social de este grupo profesional de la manera más exacta posible.

cambiar el orden de las preguntas como incluir preguntas nuevas (2013: 172).

En tercer lugar, nos decantamos por la etnografía como una de las fuentes de datos de nuestro estudio y optamos por el trabajo de campo, por ser una de las principales herramientas metodológicas de la etnografía (Lewis-Beck *et al.*, 2004: 328). Desarrollamos este trabajo de manera intensiva en las instituciones europeas de Bruselas entre 2013 y 2014, periodo durante el cual tuvimos la oportunidad de poner en práctica la observación participante y registrar el día a día laboral de la muestra.

En cuarto lugar, como parte del método y dado el corte histórico del estudio, consultamos fuentes documentales: principalmente documentos oficiales de la UE (documentos fundacionales y legislación europea) así como documentos de carácter divulgativo recopilados en el Centro de Información y Documentación Europeo y en las Bibliotecas institucionales a las que tuvimos acceso.

En suma, es frecuente que en la investigación sociológica se recojan datos utilizando diferentes metodologías (Valero, 2009: 38). Dado que en nuestra investigación convergen disciplinas como la traductología, la sociología o la historia, el enfoque multimétodo e interdisciplinar cobra especial relevancia. En definitiva, el objetivo último de combinar diferentes fuentes de datos y adoptar un enfoque interdisciplinar es la triangulación de perspectivas como forma de acercarnos al objeto de estudio de la manera más aproximada posible (Flick, 2004: 64).

3.1. Tipo y población objeto de estudio

El presente artículo forma parte de una investigación más amplia cuya población objeto de estudio son los intérpretes pioneros de la cabina española en las instituciones de la UE. En el trabajo que nos ocupa, nos centramos en un grupo de intérpretes que entraron a la UE en las primeras hornadas y regresaron a España tras unos años. Continuaron su trayectoria profesional en España y lo más interesante es que actualmente siguen trabajando para las instituciones europeas en calidad de *freelance*. Ante la falta de una estadística oficial que confirme el número exacto de intérpretes que volvieron a su país de origen, mantuvimos varias conversaciones informales con intérpretes pioneros y coinciden en señalar que ese colectivo lo compondrían unas diez-doce personas aproximadamente.

Dado que abogamos por una investigación multimétodo, combinamos los métodos cuantitativo y cualitativo tal y como indica Silverman: « (...) beginning with a quantitative study in order to establish a sample of respondents and to establish the broad contours of the field. The using qualitative research to look in depth at a key issue using some of the earlier sample» (2009: 48). Esta explicación es la que justifica por qué incluimos un número mayor de cuestionarios en este estudio (ocho en total) que de entrevistas (cuatro en total). En otras palabras, con los cuestionarios pretendemos obtener datos cuantitativos y cuantificables del colectivo, mientras que con las entrevistas nos proponemos analizar cualitativamente aspectos clave de la muestra en profundidad.

Al igual que Abdallah en su estudio sobre la agencia del traductor en la creación de redes (2010: 12), uno de los compromisos éticos que adquirimos con los intérpretes (tras su autorización para el uso del material) fue salvaguardar en todo momento su anonimato. Esto implica omitir los nombres propios de los sujetos y cualquier señal identificativa; en el caso de las entrevistas nos referimos a ellos como intérprete 1 (I1), intérprete 2 (I2), intérprete 3 (I3) e intérprete 4 (I4). El anonimato cobra especial relevancia al tratarse de un grupo profesional bastante reducido (los intérpretes pioneros de la cabina española en la UE que volvieron a España).

3.2 Requisitos de participación, muestra y corpus

El estudio que presentamos está basado en un corpus compuesto por cuestionarios de preguntas cerradas y entrevistas semiestructuradas. Los requisitos para participar en el estudio eran pertenecer al colectivo objeto de estudio, que se pueden resumir en: 1) formar parte de la cabina española pionera en la UE, 2) haber regresado a España tras unos años en las instituciones, y 3) mantener el vínculo laboral con las instituciones europeas en calidad de *freelance*. Respecto a la periodización considerada en el estudio, abarca desde el año de la adhesión de España, 1986, hasta el año 1996, es decir, un periodo que permita valorar los orígenes de la cabina y los inicios de evolución.

En lo relativo a los cuestionarios, fueron distribuidos y cumplimentados en papel. Una vez realizado el reparto, recibimos diez cuestionarios cumplimentados, de los cuales solo ocho resultaron válidos. El motivo por el que dos de ellos tuvieron que ser descartados fue que no

cumplían con los requisitos del grupo que estábamos estudiando. Para tal distribución y selección de la muestra contamos con la colaboración de una intérprete *freelance* veterana que compagina su trabajo académico con el desarrollo profesional de la interpretación.

En el caso de las entrevistas, tienen una duración media de cuarentaidós minutos y se llevaron a cabo entre finales de 2013 y principios de 2015 con cuatro intérpretes pioneras que cumplían con los requisitos para participar. Además, todas las intérpretes entrevistadas cumplieron el cuestionario. Huelga decir que nos expresaremos en femenino al hablar del análisis de los resultados de las entrevistas, ya que no tuvimos la ocasión de entrevistar a ningún intérprete varón en este colectivo.

4. ANÁLISIS GENERAL DE LOS RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Pasamos al análisis general de resultados y discusión del corpus de cuestionarios y entrevistas de los que se compone el estudio. No está de más comentar que estos resultados tal vez nos sean de utilidad en el futuro para comprobar si las tendencias observadas se cumplen en la población principal, es decir, en la totalidad de la cabina española pionera en la UE.

4.1 Cuestionarios

Los datos cuantitativos del cuestionario han sido analizados con el programa SPSS (Statistical Package for Social Sciences) y procedemos a presentarlos de manera somera.

4.1.1. Perfil del encuestado

Observamos en nuestra población objeto de estudio una gran mayoría femenina (87,5 %), frente a una presencia masculina muy escasa (12,5 %), con edades comprendidas entre los 41-50 años (37,5 %) y los 51-60 años (62,5 %). La feminización de la profesión es un hecho conocido y así lo han puesto de manifiesto los resultados de estudios precedentes (Sela-Sheffy, 2010: 135; Pöchhacker, 2004: 174; Dam y Zethsen, 2010: 206; entre otros). Respecto a la nacionalidad, es en su mayoría española (87,5 %) y su lugar de nacimiento es España en un 75 % de los casos; el 25 % restante nació en países comunitarios o en países

hispanohablantes de América Latina. En esta línea, la práctica totalidad (87,5 %) tiene el español como lengua materna, salvo en el caso de un entrevistado que es bilingüe español-alemán.

La totalidad de los encuestados afirma tener alguna afición o *hobby*, la más citada es la lectura (50 %), pero la gran diversidad de aficiones mencionadas incluye los idiomas, el cine, la fotografía, la papiroflexia, la cocina, los viajes o la espiritualidad. De la misma manera, todos los encuestados afirman practicar algún deporte; los más mencionados son el yoga (25 %) y la natación (25 %), frente a otras opciones mucho menos practicadas como pilates, tenis, carrera a pie o caminar. Este dato pondría de manifiesto las inquietudes personales de los intérpretes más allá de su trabajo. Además, como podemos observar en la amplia diversidad de aficiones mencionadas, muchas de ellas son intelectuales y podrían contribuir a hacer de ellos unos mejores profesionales.

4.1.2. Formación

En el epígrafe relativo a formación, todos los encuestados (100 %) poseen una titulación universitaria, aunque únicamente en el 25 % de los casos es traducción e interpretación. El resto procede de disciplinas tan dispares como la filología (37,5 %), la biología, la economía o la geografía e historia. Este dato es un reflejo característico de las primeras generaciones, ya que en aquellos años los estudios de traducción e interpretación apenas estaban comenzando a implantarse en España. Además, eran las propias instituciones las que favorecían la formación de intérpretes que procedieran de otras disciplinas, en lo que se conocía como el *stage*, del que hablaremos en el epígrafe 4.2.1.1.

En cuanto a las universidades en las que han cursado sus estudios, el 75 % lo ha hecho en España, frente al 25 % restante que ha obtenido su titulación en Alemania. Únicamente uno de los encuestados ha obtenido el doctorado, en el campo de la traducción e interpretación. Asimismo, el 75 % de la muestra afirma seguir formándose, prueba una vez más de su interés por aprender y ser mejores profesionales.

4.1.3. Experiencia profesional como intérprete de conferencias en la UE

Los intérpretes encuestados forman parte de ese grupo de pioneros y, como muestran los resultados, la mitad de ellos (50 %) comenzó a

trabajar en las instituciones comunitarias en el año de la adhesión, en 1986, mientras que el resto empezó en 1987 (25 %), 1988 (12,5 %) y 1993 (12,5 %). En este último caso ya no hablaríamos tanto de inicios como de principios de evolución, aspecto que nos interesa especialmente para determinar los cambios acaecidos en esos primeros años.

En lo que se refiere a la vía de entrada, el 62,5 % declara haber realizado el *stage* de formación ofrecido por la CE, frente al 25 % cuya forma de entrada fue el test de acreditación y un encuestado que ha marcado la opción «otros» al ser preguntado por la vía de entrada. Como hemos comprobado en el epígrafe de formación, son raros los casos en que los intérpretes pioneros acceden a la profesión por medio de estudios de traducción e interpretación. De hecho, el *stage* (ver epígrafe 4.2.1.1) era una formación cuyos requisitos para participar eran poseer una titulación universitaria en cualquier disciplina y tener una elevada competencia lingüística en las lenguas de trabajo.

En lo concerniente a las condiciones de trabajo, un 25 % considera que son «excelentes», un 50 % las califica como «muy buenas», y el 25 % restante las valora como «buenas». Comprobamos cómo la autopercepción de sus propias condiciones laborales es positiva en todos los casos, algo que podría estar relacionado también con una alta autopercepción de estatus.

4.1.4. Actividad profesional actual

La totalidad del grupo sigue trabajando para las instituciones europeas en calidad de *freelance*. Así, desarrollan su trabajo en varias instituciones: el 100 % trabaja para el PE, el 87,5 % para la CE y el 37,5 % trabaja, además, para otras instituciones internacionales. El 62,5 % de los sujetos declara compatibilizar su actividad profesional como intérprete con otras, entre las que destacan la docencia universitaria de la interpretación (50 %) y la traducción (12,5 %); el 37,5 % restante se dedica únicamente a la interpretación. Este dato vendría a refrendar el hecho ya mencionado por varios investigadores de que los traductores e intérpretes no tienen un único papel profesional, sino que combinan diferentes actividades (Sela-Sheffy y Shlesinger, 2008: 84; Dam y Zethsen, 2013: 238).

Asimismo, el 100 % de los encuestados pertenece a la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias (AIIC) e incluso un 25 % de los encuestados pertenece a una segunda asociación profesional. En este

sentido, Laygues (2001: 178-179) resalta la importancia de las asociaciones profesionales para la defensa de las condiciones de trabajo así como para prevenir comportamientos no éticos. De alguna manera, el alto grado de pertenencia de nuestra muestra a asociaciones profesionales reflejaría la necesidad de defensa de sus condiciones laborales, e igualmente podría indicar un alto grado de concienciación sobre la importancia del reconocimiento de la profesión.

4.1.5. Adquisición de lenguas

En lo que respecta a las lenguas con las que comenzaron su andadura profesional, se encuentran el inglés (75 %), el francés (37,5 %), el alemán (37,5 %) y el italiano (12,5 %). La adquisición de estas lenguas se produjo de diferentes maneras, a saber: por circunstancias vitales en el 75 % de los casos, de forma académica en el 87,5 % de los casos y de forma autodidacta en el 25 % de los casos. En esta pregunta los encuestados tenían la opción de marcar más de una respuesta, puesto que la adquisición de lenguas puede deberse a diversos factores. Llama especialmente la atención que en un 75 % se haya debido a circunstancias vitales de los encuestados, algo claramente relacionado con la adquisición del *habitus* primario de la muestra. Este hecho pone de relieve la importancia de indagar en el origen sociocultural de los intérpretes para determinar las causas de esta adquisición.

Cabe destacar que el 87,5 % de los encuestados dice haber incorporado nuevas lenguas a su combinación lingüística inicial: el italiano en un 71,4 % de los casos, y el portugués y el francés en un 25 % de los casos. No podemos olvidar que la incorporación de nuevas lenguas supone hacer contribuciones importantes a la cabina (así como aumentar su propio *capital cultural*), que amplía así su abanico lingüístico y la hace más competente.

4.1.6. Entorno inmediato y relaciones con el país de la lengua A

Es importante tener en cuenta la relevancia de indagar en el entorno inmediato de los encuestados en un estudio sociológico como el que planteamos, ya que la familia es uno de los principales responsables de la primera socialización de los individuos (Lucas, 2011: 335; Valero, 2009: 83) y que va a determinar el *habitus* primario de nuestra muestra. Este

hecho justifica la inclusión de un epígrafe dedicado al entorno inmediato y relaciones con el país de origen en el cuestionario.

Dicho esto, la mayoría de los encuestados (87,5 %) afirma haber vuelto a España por motivos personales y familiares, frente a un encuestado que no responde a esta pregunta. Exploramos la motivación de esta decisión de forma extensa en el análisis de las entrevistas (ver epígrafe 4.2.5).

A continuación, con el afán de establecer un breve perfil de los padres de los encuestados, observamos cómo el 87,5 % son españoles y su lengua materna es el español. Solo uno de ellos es bilingüe español-alemán. El 87,5 % habla una lengua extranjera, siendo el inglés y el francés las más habladas (50 %), frente al alemán (25 %) y el italiano (25 %). En el 50 % de los casos han vivido en el extranjero, el 100 % tiene estudios superiores, destacando la ingeniería como disciplina más estudiada (62,5 %). Durante su vida laboral activa desempeñaron puestos de dirección en empresas (12,5 %), fueron ingenieros (37,5 %) e intérpretes simultáneos y traductores (25 %).

El perfil de los padres es reflejo de una procedencia que podríamos considerar acomodada, todos poseen un importante *capital cultural* (titulación universitaria, conocimientos de idiomas) y desempeñan profesiones bien situadas socialmente como la ingeniería. El desempeño de un cargo con cierto espesor social se traduciría en un alto *capital social* e incluso *simbólico*, ya que se asocia a un prestigio de clase. La mitad dice haber vivido en el extranjero, lo que nos daría una pista de una posible vía de adquisición de las lenguas por parte de los intérpretes, dado que puede ser que la familia estuviera en un proceso de cambio durante la infancia de los encuestados. Es importante reflejar aquí que las primeras experiencias sociales tienen un peso desproporcionado y el *habitus* adquirido en la familia va a estructurar las experiencias escolares (Bourdieu y Wacquant, 1992: 134).

Respecto a las madres, el 62,5 % tiene nacionalidad española y el español como lengua materna; el resto está formado por alemanas (25 %) y germano-peruanas (12,5 %). En la totalidad de los casos (100 %) hablan alguna lengua extranjera, destacando el inglés y el francés en un 50 % de los casos, por delante de otras lenguas como el italiano o el alemán, con una mínima representación. El 62,5 % ha vivido en el extranjero. En lo relativo a su formación, el 25 % ha estudiado primaria, el 50 % secundaria y/o formación profesional y solo el 25 % tiene formación universitaria. Durante su vida laboral activa, el 50 % fueron

amas de casa, frente al restante 50 % que se divide entre secretarías, maestras o patronistas; profesiones, por otro lado, estereotipadas socialmente como femeninas.

Tras el análisis del perfil de las madres, observamos cómo, pese a ocupar puestos con bajo prestigio social y relacionados socialmente con el género femenino, todas ellas hablan lenguas extranjeras e incluso un porcentaje superior al de los padres ha vivido en el extranjero (62,5 %). El hecho de hablar lenguas y de haber tenido experiencias culturales en el extranjero daría cuenta de un alto *capital cultural* en el caso de las madres. Sin embargo, las ocupaciones desempeñadas mostrarían un bajo *capital social* y probablemente *simbólico* (normalmente las ocupaciones relegadas al ámbito femenino y asociadas a una ausencia de estudios superiores no gozan de prestigio social). Observamos cómo en muchos casos se trata de matrimonios mixtos, lo que nos podría dar indicaciones acerca de otra de las vías de adquisición de las lenguas por parte de nuestra muestra, ya que en teoría estarían expuestos simultáneamente a lenguas diferentes. Este dato también tendría una influencia importante en la adquisición del *habitus* primario de los encuestados.

4.2. Entrevistas

Procedemos a presentar los aspectos más relevantes del análisis de las entrevistas realizadas, relacionándolos con conceptos clave de la teoría de Boudieu como *habitus*, *campo* y *capital*, de manera que contribuyan a la teorización de la interacción entre agentes e institución en un contexto histórico y social determinado (Inghilleri, 2005: 126). Cabe señalar que los hemos complementado y enriquecido con otras teorías procedentes de la sociología de las profesiones (ver epígrafe 2). Asimismo, para el tratamiento de estos datos aplicamos la distinción de Pendas (2009) entre «verdad histórica» y «verdad experimental». Se trata de enfoques complementarios para abordar el material oral compilado, que oponen los hechos históricos acontecidos (*historical truth*) con la experiencia personal subjetiva del intérprete en cuestión (*experimental truth*). Ambos enfoques son útiles para triangular, por un lado, los datos y acontecimientos con los resultados de los cuestionarios; por otro lado, permiten conocer de primera mano las trayectorias sociales y profesionales de los intérpretes estudiados así como profundizar en el contexto donde se gestó el grupo profesional estudiado.

4.2.1. Orígenes: formación y emergencia del grupo profesional

Para intentar comprender y acercarnos al *habitus* específico de las entrevistadas, vamos a analizar las entrevistas en las que dan cuenta de su trayectoria social y profesional. La única manera de estar en condiciones para comprender sus opciones de interpretación y su posición en el *campo* de la interpretación en la UE es mediante el relato de su historia y trayectoria social.

Del análisis de las entrevistas podemos decir que, en líneas generales, llegaron a la profesión «por casualidad» (I4) o «de carambola» (I3), teniendo la mayoría un desconocimiento absoluto de lo que era ser intérprete. Procedían de campos tan diversos como la filología, la biología o la geografía e historia y tuvieron conocimiento de la existencia del *stage* gracias a sus propias relaciones sociales: compañeros de carrera, amigos y familiares. Fue la CE, por medio del *stage*, quien les proporcionó los rudimentos de la interpretación y convirtió, más adelante, en intérpretes profesionales. Dedicamos el siguiente subepígrafe a exponer este periodo de formación que fue el primer contacto con la interpretación para una gran parte de las primeras generaciones. Los casos de estas intérpretes muestran cómo la adquisición del *habitus* específico comienza precisamente en el *stage* que explicamos a continuación.

4.2.1.1. *Stage* y nacimiento del *habitus* específico

Especial mención merece el *stage*, ya que fue determinante en el proceso de formación de buena parte de los intérpretes españoles pioneros en las instituciones europeas. Se trataba de una formación eminentemente práctica proporcionada por la CE a los futuros intérpretes, de seis meses de duración y con pruebas eliminatorias cada dos. En palabras de los propios intérpretes, se trataba de una «selección férrea» (I1), «una criba» (I2) o «detección de posibles talentos» (I2). Tras la selección, los dos primeros meses recibían formación en la Escuela Diplomática de Madrid sobre las Comunidades Europeas «con funcionarios de la CE que habían destacado para formarnos y con intérpretes del Ministerio de Asuntos Exteriores» (I4), para trasladarse después a Bruselas a continuar la formación.

El requisito principal para participar en el *stage* era poseer una alta competencia lingüística en varias lenguas, aunque no necesariamente

buscaban a personas con una formación en interpretación: «Lo que querían era gente con una carrera universitaria, daba igual que fuera en arquitectura o en historia pero con un grado de madurez y una capacidad de gestionar conocimientos determinada» (I4). De esta manera, en el *stage* seleccionaban a personas con un alto *capital cultural*.

La superación del *stage* se traducían en un contrato de agente temporal de dos años de duración, por norma general. Pasado ese periodo temporal, tenían la opción de presentarse a las oposiciones o de trabajar como *freelance*, si superaban el test de acreditación.

Al recordar el tiempo del *stage*, una de las intérpretes entrevistadas menciona que «el reto era grande y luego la sensación de que éramos necesarios también era gratificante» (I4). Es interesante este énfasis en la idea de la importancia del intérprete, de alguna manera les estaban inculcando una autoestima y otorgando un estatus a la profesión. Si se compara con la situación actual: «ahora hay muchísimos intérpretes y está mucho más complicada la situación laboral» (I3). En el contexto social y político en el que nos situamos, con una España recién adherida a las Comunidades Europeas y con una carencia de personas formadas en interpretación, los intérpretes se antojaban un colectivo muy demandado para cubrir las necesidades inmediatas de la época.

El hecho de haber recibido su primer contacto con la interpretación gracias a la CE, que les brindara la oportunidad de trabajar en la construcción europea y que despertara vocaciones, se ha traducido en una autopercepción de este grupo como reforzadores de la institución. En este sentido, podríamos establecer una analogía y comparar al *stage* con una cantera que seleccionaba a los más dotados para desempeñar la actividad. De igual forma, ayudó al establecimiento de vínculos de lealtad agente-institución (muchas veces emocionales) y generó un sentimiento de gratitud con la institución responsable de su devenir profesional. Para Barbalet (1996: 79), los actores pueden sentir lealtad no únicamente hacia las personas, sino también hacia una institución. Según esta autora, las emociones sociales (lealtad, confianza, seguridad) tienen un papel en los procesos sociales (1996: 76). En el caso que nos ocupa, estos sentimientos tendrían relevancia en el proceso de construcción social y emergencia del grupo profesional que estamos estudiando, los intérpretes españoles pioneros en la UE.

No está de más señalar que fueron testigos de procesos históricos: «en la primavera de 1985, coincidiendo con la Firma del Tratado de Adhesión, precisamente estábamos nosotros formándonos en Madrid en

la Escuela Diplomática» (I1). En otras palabras, se trata de un grupo profesional que ha tenido «the chance to witness historical events» (Jones, 2002: 129).

Es en este momento donde emerge el *habitus* específico de las intérpretes entrevistadas y vamos a ver en los siguientes epígrafes cómo se va consolidando en el proceso de socialización y profesionalización en el seno de las instituciones.

4.2.1.2. Emergencia del grupo profesional en el seno de las instituciones

Hacemos hincapié en el *stage* porque tuvo mucha más importancia de la que un principio podría esperarse. Hay que tener presente que procedían de disciplinas muy diferentes y varios de ellos entraron en contacto con la interpretación a través del *stage*. Además, según el testimonio de las protagonistas, fomentó la unión del grupo profesional dentro de la CE, del que incluso salieron amistades que perduran y relaciones sentimentales. Según una de las intérpretes, en los orígenes de la cabina española en el seno institucional: «Quizás había más cohesión, éramos todos más parecidos. Veníamos todos del *stage*, con lo cual eso ya de entrada era un gran ecualizador, todos habíamos tenido la misma formación, teníamos la misma edad, más o menos, y era más homogénea» (I1).

Tal y como podemos observar, estos hechos ayudaron a crear una sensación de grupo (personal y profesional) y formaron parte de un proceso de integración y cooperación social dentro de las instituciones que ellos mismos fomentaban: «(...) de los intérpretes más antiguos, los que tenían más interés por nosotros eran los que formaban intérpretes (...). La verdad es que, socialmente, nos acogieron muy bien» (I4). Asimismo, reconocen haber desarrollado actitudes de compañerismo y solidaridad con sus compañeros *stagiaires*: «En las cabinas de las adhesiones recientes coincidía que éramos más jóvenes que los demás, con lo cual se creaba muchísimo compañerismo y unión con las cabinas jóvenes y del sur» (I2).

Preguntados por las cabinas con las que se asociaron y socializaron cuando emergió el grupo profesional, señalan que dependía especialmente de su combinación lingüística y de sus compañeros de *stage*. No obstante, alguna señala que «nos sentíamos muy identificados con la cabina portuguesa porque entraron al mismo tiempo que nosotros»

(I1). Por el contrario, para otra de las entrevistadas esta afinidad con los portugueses se debía «no tanto a la entrada conjunta de España y Portugal sino porque éramos mediterráneos en el exilio» (I3). Aparece aquí una mención a una identidad común entre los países del sur de Europa, en términos de empatía y afinidad personal. También pudo influir el hecho de que se tratara de personas viviendo fuera de sus países de origen en una época en la que no era tan fácil viajar. Partimos de la hipótesis de que en las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española había un mayor arraigo al país que en las generaciones actuales y es lo que explicaría, por ejemplo, la vuelta de parte de los intérpretes a España o el cambio de rumbo profesional.

Todo apunta a que fue la propia institución la que facilitó la socialización de este grupo profesional recién llegado. Coincidimos con Koskinen en señalar que las primeras experiencias son las más determinantes: «It is, obviously, in the interest of any organization to socialize its members so that the goals of the organization are internalized [...]. The novelty effects mean that initial experiences are most influential» (2008: 96).

Esta versión positiva del *stage* no estuvo exenta de dificultades. Varios concurren en señalar que trabajaron muy duro para ir superando cada una de las cribas. Asimismo, los inicios en la profesión fueron complicados y hubo un proceso hasta que estos primeros intérpretes se fueron afianzando en el *campo* profesional. En este sentido, podemos decir que la adquisición del *habitus* no es automática sino que se produce de manera dinámica y plural, es por ello que los traductores tienen un papel a la hora de mantener o cambiar las normas (Meylaerts, 2008: 101). En otras palabras, se necesita un tiempo hasta que el agente actúa y piensa conforme a su *habitus* específico.

4.2.2. Socialización institucional y autopercepción de su papel

Nos proponemos aquí tratar de identificar los factores que impulsaron la socialización de este grupo profesional en las instituciones, para lo que consideramos útil indagar en el significado que tiene para ellos trabajar en la UE así como determinar qué tipo de relaciones tienen con otros miembros y qué relaciones de poder se dan para controlar los recursos (*capital*). No olvidemos que el primer factor de socialización institucional fue el *stage* para una gran mayoría de los intérpretes pioneros.

En el análisis de las respuestas dadas, observamos una clara identificación personal y creencia en los ideales de la UE: «Me gusta participar en la construcción europea (I1); yo me identifico mucho con el proyecto europeo (I2); yo soy ferviente de Europa porque creo que todo lo que vaya a favor del diálogo, de ponerse de acuerdo, es bueno (I3)». La intérprete 4 no se limita exclusivamente a la creencia en los ideales de Europa sino que identifica también el trabajo institucional con facilidades: condicionamiento de la sala, equipos técnicos de calidad o posibilidad de documentación previa. Incluso, como apunta la intérprete 1, trabajar en las instituciones significa «volver al *alma mater*», expresión con una clara connotación afectiva, similar a volver a casa o volver al origen de su andadura profesional. Otra de las entrevistadas considera que es «un honor»: «Me siento honrada de tener esta posibilidad, me he sentido honrada yo creo desde el primer día y me sigo sintiendo honrada» (I3).

Observamos, al menos en nuestra muestra, una clara identificación y defensa de la idea de Europa, las intérpretes se consideran partícipes en la construcción europea y, pese a reconocer que tiene algunos defectos, defienden de manera clara las instituciones europeas para las que trabajan. Si relacionamos este hecho con la teoría de las fronteras, observamos los beneficios de la integración en la identificación del grupo profesional: «Greater integration is desirable because it could facilitate the identification of theoretically illuminating similarities and differences in how boundaries are drawn across contexts and types of groups» (Lamont y Molnár, 2002: 168).

Igualmente, en las respuestas analizadas se pone de manifiesto, como han señalado algunos investigadores (Davidson, 2000: 400; Koskinen, 2000: 51), el papel del intérprete como un guardián o reforzador de la institución para la que trabaja. En efecto, según una de las intérpretes: «Para mí significa aportar algo a que nos entendamos mejor, nos acerquemos, dialoguemos, significa una aportación a la construcción de un mundo mejor» (I3). Esto es, consideran su papel como activo y es frecuente encontrar en su discurso verbos como «aportar», «contribuir» o «ayudar», lo que evidenciaría una disposición a la defensa y construcción de una idea en la que, según sus testimonios, creen.

Para algunos autores (Inghilleri, 2005: 126; Meylaerts, 2008: 101; Wolf, 2011: 3; y Angelelli, 2014: 5), la visión de la traducción como una práctica social convierte el papel de los traductores e intérpretes en agentes sociales en un contexto y en un sistema social (Wolf, 2011: 13).

Es por eso que consideramos el papel del intérprete en nuestra muestra como un agente social e histórico en la construcción europea en un momento histórico, social y político determinado.

Así las cosas, la función del intérprete es una cuestión muchas veces controvertida y varía en función del contexto de comunicación en el que se produce. Planteamos una pregunta relacionada con el papel del intérprete y lo que significa ser un buen intérprete para nuestra muestra. Nos gustaría señalar dos intervenciones especialmente significativas:

(Un buen intérprete) sabe estar en equipo, no va por libre y sabe cuál es su puesto. Su puesto es estar al servicio del que habla, no somos *protas*, nada protagonistas, y ahí es muy importante que el intérprete comprenda su papel y no quiera estar en otro lugar, no quiera ser protagonista (...). Y ese es el papel del intérprete, un papel muy marginal (I3).

Aparte del secreto profesional que es evidente, el ser consciente de que tú estás allí para ayudar y que tú estás trabajando para alguien y que tu trabajo tiene que estar encaminado a eso, no a tu lucimiento personal, ni tomártelo como un trámite, entonces es mucha autoexigencia en la concentración (I4).

Las dos intervenciones van en la misma línea y hacen referencia, por un lado, a la importancia del trabajo en equipo (o responsabilidad colectiva, en palabras de Koskinen, 2000: 60), el compañerismo y el mantener unos principios éticos de base. Por otro lado, aluden a un papel que podríamos calificar como secundario o marginal (sin ser «protagonistas» ni pretender «el lucimiento personal»). La consideración del papel del intérprete como subordinado tal y como lo expresan las entrevistadas coincide con la afirmación de Katan: «Their voluntary servitude does seem to be a prominent part of their world» (2011: 84). No es la primera vez que se menciona el papel de traductores e intérpretes como «sirvientes» o con un estatus de auxiliar (Simeoni, 1998; Venuti, 1998).

En cuanto al papel del intérprete de conferencias, afirman que ha habido una evolución desde su entrada en las instituciones comunitarias hasta la actualidad. Dicen que al principio hubo «unos años de *glamour* y de prosperidad en nuestra profesión» (I3). Parece ser que debido a la carencia y necesidad de intérpretes originada por la adhesión de España entraron «con la alfombra roja» (I3); esta imagen de la profesión del

intérprete de conferencias como glamurosa ya ha sido reflejada por Gile (2004: 13). No obstante, señalan que ahora «se tiende más a utilizar dos o tres idiomas y a prescindir de la interpretación» (I3), al tiempo que la saturación del mercado (según sus testimonios) hace que los intérpretes ya no sean tan valorados ni considerados como realmente necesarios.

Las declaraciones que acabamos de presentar aluden a su visión acerca del papel del intérprete de conferencias en general. Sin embargo, analizamos a continuación la autopercepción de su papel y contribución como intérpretes pioneras de la cabina española: «En general en la profesión puede que sí que haya tenido más papel (...) sobre todo como formadora de intérpretes» (I1); «yo trabajaba bastante en formación desde muy al principio (...), lo hacía intuitivamente y el *feedback* que he recibido después es que era buena profesora. Esa puede haber sido mi contribución» (I2); «en mi caso concreto [...] he contribuido a que entrara a trabajar en las Comunidades Europeas mucha gente (...). Yo contribuí a formarlos» (I4). Una de las entrevistadas va más allá de su contribución como formadora y afirma lo siguiente: «En el fondo tengo la sensación de haber prestado un servicio a mi país, de haber sido una pieza, una modesta pieza pero una pieza necesaria para la integración de España en la UE» (I3). En esta respuesta se hace evidente cómo un traductor o intérprete «visible» no solo tiene responsabilidades con respecto a su trabajo, sino también para la «realidad» social (Wolf, 2011: 21).

Tras el análisis de los datos observamos que, en líneas generales, vinculan su papel y contribución a la formación de nuevas generaciones de intérpretes; igualmente, destacan haber fomentado la profesionalidad, el trabajo en equipo y haber creado un buen ambiente en la cabina.

Podemos comprobar cómo la autopercepción de su papel es ligeramente diferente a su definición del papel del intérprete de conferencias en general. En la práctica, su discurso sugiere que fueron agentes sociales e históricos activos en la integración de España en la UE en su papel como formadoras de intérpretes, principalmente, y como mediadoras interlingüísticas necesarias en un contexto social e histórico determinado. Asimismo, sentaron las bases (junto con otros muchos intérpretes pioneros) de lo que hoy es la cabina española en las instituciones comunitarias.

4.2.2.1. Contacto con otros agentes

En relación con el resto de agentes que trabajan para las instituciones, afirman que principalmente se relacionan con intérpretes de su propia cabina y de otras cabinas.

La relación con los delegados o parlamentarios, por ejemplo, es mucho más infrecuente y se limita a «interacción a través del cristal, es decir, saludarse, que te den las gracias, etcétera» (I1). Afirman que tienen más relación con los parlamentarios cuando están destacados en alguna misión en el extranjero y comparten vuelo, hotel y horas de trabajo. Como afirma Jones, los intérpretes tienen «the opportunity of working with politicians, ambassadors, and other senior public figures» (2002: 129), lo que les conferiría un alto *capital social* si estas relaciones fueran asiduas, puesto que normalmente las personas para las que trabajan son altos funcionarios, jefes de estado, etcétera. En este sentido, Hekkanen (2009: 7) afirma que existen pocos contactos entre los agentes y se limitan a los directamente involucrados en el mismo *campo*, hecho que hemos podido corroborar en nuestro estudio. Por otro lado, indican que con el paso del tiempo tienen menos relación con el personal de administración, ya que todas las gestiones se realizan en línea.

En resumen, la socialización con otros agentes con los que comparten espacio social se limita principalmente a sus propios compañeros intérpretes, siendo el contacto con delegados, parlamentarios o personal de administración residual.

4.2.2.2. Combinación de tareas

Las entrevistadas abandonaron su condición de funcionarias en la CE para volver a España, dejando un trabajo con un importante *capital económico, social y simbólico* para dedicarse a la interpretación en el mercado privado y otras actividades. En ningún momento perdieron su vínculo con Europa y, de hecho, en la actualidad trabajan como *freelance* para la CE y el PE, entre otras instituciones internacionales. Tal y como ponen de manifiesto varios autores (Baigorri, 2000: 86; Sela-Sheffy y Shlesinger, 2008: 84; Dam y Zethsen, 2013: 238), es frecuente que los traductores e intérpretes combinen diferentes actividades profesionales.

Antes de pasar a detallar las diferentes tareas que combina nuestra muestra, merece especial mención la figura del *key trainer* y del *trainer*. En la actualidad, dadas las restricciones económicas originadas por la crisis, las instituciones comunitarias solo contratan a *freelance* con domicilio profesional en Bruselas, salvo en el caso de los formadores de

las universidades con las que la CE tiene convenios de colaboración. Para ello existe la figura del *key trainer* (personas que ocupan puestos de gestión principal de algún grado o posgrado en interpretación) o del *trainer* (formadores de las universidades que no ocupan puestos de gestión). Todas las entrevistadas son *key trainer* o *trainer*. Esta figura es interesante, ya que da muestras de la voluntad y el compromiso de la CE por proporcionar una buena formación a los futuros intérpretes comunitarios, una vez extinguido el *stage*.

Dicho esto, las entrevistadas dejaron la interpretación institucional (como funcionarias) y volvieron a España, pero siguen ligadas a las instituciones europeas como *freelance* acreditadas. En la actualidad combinan varias actividades profesionales, entre las que destacan la docencia universitaria de la interpretación, el ejercicio de la interpretación en el mercado privado español, la labor activa en asociaciones profesionales de intérpretes o colaboraciones con universidades extranjeras, por nombrar las más frecuentes. Asocian Bruselas con el inicio de su andadura profesional u «origen» (I3) y consideran fundamental estar «permanentemente en contacto con el mercado laboral» (I1).

Tras la realización de las entrevistas, pudimos comprobar cómo el nivel de autoexigencia y perfeccionismo que se autoimponen las intérpretes es muy alto, prueba inequívoca de la profesionalidad con la que afrontan su labor. No está de más mencionar que las intérpretes entrevistadas no tuvieron el primer contacto con la docencia después de dimitir como funcionarias sino que ya habían ejercido como formadoras en las generaciones que iban llegando para realizar el *stage*.

4.2.2.3. Evolución temporal: cambios

Preguntadas por los cambios que han observado con el paso de los años, todas coinciden en señalar cuatro especialmente significativos:

- Omnipresencia del inglés internacional o *globish* como lengua de comunicación en detrimento del francés. De esta situación ya han dado cuenta algunos investigadores como Baigorri (2004: 11) o Setton (2010: 69). Relacionan este hecho con las adhesiones, especialmente con la gran adhesión de 2004 y se muestran convencidas de que el uso masivo del mal inglés repercute negativamente en la calidad de la interpretación, al tiempo que dificulta el trabajo del intérprete.

- Cambios tecnológicos (wifi y ordenador en cabina, acceso a documentación y bases de datos en línea, realización de trámites administrativos de manera telemática) como facilitadores del trabajo del intérprete.
- Sensación generalizada de que los intérpretes ya no son tan necesarios y saturación del mercado. Como señala una de las entrevistadas: «yo entré con la alfombra roja» (I3), en alusión a la enorme demanda y necesidad de intérpretes generada por la adhesión de España. A esto podríamos añadir la ausencia de conocimientos de lenguas por parte de los delegados españoles, que hacía que la interpretación fuera la única opción para seguir las reuniones.
- Cambios en los paradigmas de formación desde su incorporación a la profesión a finales de los años 80. A este respecto se expresa una de ellas, al afirmar que cuando hicieron el *stage* lo que se fomentaba era la idea de *interpreters are born*, en referencia al talento innato con el que supuestamente nacían los intérpretes. Esta hipotética virtud innata ha sido referida por autores como Sela-Sheffy y Shlesinger: «Interpreters (...) are often perceived as virtuosos» (2008: 81). Para la intérprete 2 esa idea «está completamente desmontada, no se nace, uno se forma» (I2).

Con respecto a las diferencias con las nuevas generaciones de intérpretes, las impresiones generales de las intérpretes entrevistadas apuntan a que tal vez estén mejor preparadas lingüística y terminológicamente, puesto que el nivel de exigencia es muy alto. No obstante, indican que probablemente tengan más carencias culturales o de preparación cultural, es decir, tienen un *capital cultural* más bajo, quizás debido a que no proceden de otras disciplinas.

4.2.3. Principios éticos, buena práctica y estatus

Como comprobamos en el análisis de los resultados del cuestionario (ver epígrafe 4.1.4), la totalidad de la muestra que ha participado en el estudio dice ser miembro de AIIC. Esta pertenencia nos da una idea de la voluntad de reconocimiento y de la necesidad de defensa de sus intereses como grupo profesional. Consideramos, pues, pertinente en la parte cualitativa de la investigación indagar en cuáles son los principios éticos que guían la profesión de intérprete, dada su estrecha relación con las asociaciones profesionales y su vínculo con el estatus social y profesional.

Laygues reivindica el papel esencial de las asociaciones profesionales en cuestiones clave como la defensa de las condiciones de trabajo (2001: 178-179). Este autor hace hincapié en que «a professional ethics can only operate if its basic principles are common and shared by all» (2001: 169) y resalta la importancia de las relaciones intergeneracionales en el contexto de trabajo (2001: 170).

A este respecto y con el propósito de favorecer tanto las relaciones intergeneracionales como la inclusión en el *campo* de nuevos miembros, en la CE existe desde, al menos, los años 80 la figura del padrino o madrina. De esta manera, en el momento en que entra un joven intérprete, se le nombra un padrino, de entre el equipo de intérpretes funcionarios veteranos para que le ayude a iniciarse en la profesión. Esta iniciación incluye desde aspectos éticos, técnicos, *booth manners* o consejos derivados de la experiencia. Consideramos interesante esta figura, ya que el padrino ayudaría al «ahijado» a integrarse socialmente en un espacio social determinado, evitaría la sensación de desamparo al llegar a un contexto laboral nuevo (que, en muchas ocasiones, podría ser su primera experiencia laboral) y repercutiría en la buena calidad profesional e incluso personal del colectivo.

Preguntadas por los principios éticos, afirman que «básicamente son los principios éticos que gobiernan la profesión del intérprete desde la perspectiva AIIC» (I1) y declaran que los tres fundamentales son: «profesionalidad, confidencialidad y neutralidad» (I1).

La necesidad de defensa y reconocimiento se hace especialmente patente en el mercado privado español, ya que las intérpretes entrevistadas se quejan de la poca valoración que se le concede a la profesión en España. Sin lugar a dudas, la adhesión de España a la UE supuso la emergencia de un grupo profesional hasta ese momento desconocido en nuestro país. A pesar de que en la actualidad existen varias facultades de traducción en España, nuestras intérpretes afirman que aún hoy en día en nuestro país «es más difícil conseguir sonido bueno, cabinas buenas o documentación previa» (I4). Esta situación de desconocimiento de la profesión explicaría la creación de una agrupación de intérpretes en Madrid por parte de antiguos intérpretes funcionarios de la CE. En palabras de una de las entrevistadas miembro de esta asociación, decidieron agruparse para buscar clientes y organizarles equipos de interpretación (I2). Con la creación de esta agrupación queda patente su papel activo en la búsqueda del reconocimiento de la profesión en España.

En íntima relación con los principios éticos y las asociaciones profesionales, planteamos una pregunta dedicada a lo que, en su opinión, significa una buena práctica de la interpretación, especialmente teniendo en cuenta que todas las entrevistadas son formadoras y tienen que identificar a buenos profesionales de la interpretación. Destacamos algunos de los conceptos con los que definen la buena práctica de la interpretación, a saber: «capacidad de análisis y síntesis» (I2), «transmisión del mensaje con fidelidad y corrección» (I2), «voluntad de comunicación» (I2) o «posesión de conocimientos declarativos y procedimentales» (I1). Igualmente, hacen referencia a otras cuestiones como la «formación continua» (I1), la «preparación previa a las reuniones, formación lingüística y profesionalidad» (I3) o el hecho de «facilitar la comunicación» (I3).

En relación con el estatus profesional, de las distintas modalidades de traducción e interpretación, solo los intérpretes de conferencias disponen de una asociación profesional internacional, AIIC, que prácticamente ha conseguido un estatus profesional completo para sus miembros (Dam y Zethsen, 2013: 233). Se da la circunstancia de que todas las intérpretes entrevistadas son miembros de AIIC y, como vimos en el epígrafe 4.1.3, perciben sus condiciones de trabajo como «buenas», «muy buenas» o «excelentes».

Si relacionamos estos resultados con los parámetros de profesionalización propuestos por Weiss-Gal y Welbourne (2008) –ver epígrafe 2–, observamos que en el *campo* de la interpretación en las instituciones europeas se cumplen estos parámetros en mayor o menor medida. Sin embargo, el criterio uno sería más problemático y el criterio ocho solo se cumpliría parcialmente. En primer lugar, respecto al criterio uno, se cumple en el seno de las instituciones entre el colectivo de intérpretes, pero no necesariamente entre otros agentes con los que comparten espacio social, que en ocasiones desconocen la labor del intérprete. Esta falta de conciencia o reconocimiento podría ser determinante a la hora de establecer el estatus en la profesión (Dam y Zethsen, 2010: 207). En segundo lugar, el criterio ocho se cumple totalmente en términos de remuneración, como reconocen las entrevistadas, pero no tanto en términos de prestigio o *capital simbólico*, del que no siempre gozan en el espacio social que comparten con otros agentes con los que trabajan. En este sentido, como señalan las entrevistadas, con el paso de los años y la saturación del mercado, ya no son tan necesarios ni se les percibe con tanta estima. Cabe destacar que

las intérpretes entrevistadas afirman trabajar igualmente para el mercado privado español, donde no se cumplirían todos los parámetros de profesionalización.

Pese a que, según sugieren los resultados de nuestro estudio, no se satisfacen totalmente todos los parámetros de profesionalización, la labor del intérprete se ha ido profesionalizando a lo largo de los años en el seno de las instituciones. Según los resultados de los que disponemos hasta la fecha y a falta de confirmación en el estudio principal, podemos decir que la interpretación de conferencias en el seno institucional se considera una profesión con un determinado estatus, al que han contribuido los esfuerzos de los agentes implicados directamente, así como determinadas políticas lingüísticas y la labor de asociaciones como AIIC. De hecho, normalmente se percibe a los intérpretes de conferencias como las «estrellas» de la profesión (Dam y Zethsen, 2013). A la luz de los resultados obtenidos, no podemos confirmar que gozen de un elevado estatus social y profesional, pero sí de un estatus más alto en relación con otras modalidades de traducción e interpretación (Dam y Zethsen, 2013: 237).

4.2.4. Identidad de la cabina española frente a identidad personal

Las intérpretes entrevistadas perciben la cabina española como una cabina fuerte, «la cuarta en importancia por detrás de las cabinas francesa, inglesa y alemana» (I1), consolidada, que además ofrece una buena calidad así como una amplia cobertura lingüística. A esto ha contribuido, según sus propias versiones, la voluntad política de los gobiernos de España que han fomentado la interpretación, independientemente del signo político.

Preguntadas por la identidad de la cabina se expresan así: «La marca de la cabina española (en los inicios) es que éramos todos muy jóvenes y éramos pocos» (I2). Si hay algún rasgo distintivo que todas las entrevistadas coinciden en señalar y se ha mantenido con el tiempo es el buen ambiente en cabina (excepción hecha de rencillas personales puntuales), la cooperación y la ausencia de jerarquías.

Del mismo modo, consideramos relevante examinar si la profesión de intérprete ha afectado a la identidad personal de las entrevistadas, según su propia autopercepción. Así, observamos que la totalidad de la muestra responde afirmativamente a esta pregunta. En algunos casos hacen referencia a aspectos relacionados con las destrezas y

competencias: «Hay momentos en mi vida en los que estoy en situaciones que no tienen nada que ver con la interpretación y me descubro utilizando destrezas y estrategias del intérprete. Sin ir más lejos, la atención dividida» (I1); «me ha ayudado a organizarme con rapidez, a documentarme con rapidez» (I4). Mientras que en otros casos hacen referencia a cuestiones más relacionadas con el desarrollo de la personalidad: «Creo que me ha hecho mucho más segura, porque al salir de la universidad no había hecho una única ponencia en mi vida (...). Creo que me ha dado aguante de nervios, capacidad de reacción» (I2); «ha sido muy enriquecedor, porque yo no sería la misma, me ha hecho tomar conciencia del mundo» (I3).

De las respuestas dadas se desprende que las repercusiones de la profesión en la identidad personal, según su autopercepción, se traducen en dos vertientes principales: el desarrollo de aptitudes profesionales y el desarrollo de aptitudes personales. También identificamos cómo la profesión ha contribuido al crecimiento personal y al descubrimiento de pasiones desconocidas para la muestra, que parece ser que han aflorado con el desempeño de la interpretación.

4.2.5. Causas sociales del regreso al país de origen

Nos preguntamos por el motivo que llevó a las intérpretes entrevistadas a dimitir de su condición de funcionarias en la CE, especialmente teniendo en cuenta el estatus y prestigio profesional del que gozaban y el hecho de que se identifiquen plenamente con los ideales de la UE. Es pertinente indagar en estas razones por su contribución a la integración de España y su propia consideración como reforzadoras o guardianas de las instituciones.

Resulta interesante mencionar que para Hirschman (1970), los individuos pueden reaccionar utilizando diferentes estrategias ante la presencia de problemas en el entorno laboral. De manera resumida, tendrían la opción de «voice» (expresar su descontento e intentar solucionar el problema), «exit» (abandonar el lugar de trabajo), o una combinación de ambas (Hirschman, 1970). Tal y como pudimos comprobar en el análisis de los cuestionarios, la muestra alega motivos personales en su decisión de regresar a España. Analizamos estos motivos según sus respuestas para relacionarlo con la teoría de Hirschman: «El motivo fundamental fue personal (...). Nunca me llegué a sentir integrada en lo que es la ciudad, fuera de lo que es el entorno

comunitario, el gueto de las instituciones» (I1); «la rutina de todos los días en cabina se me hacía muy dura, me resultaba demasiado igual y me desmotivaba mucho» (I2); «no era feliz y buscaba la felicidad, así de claro. No era feliz, ganaba muchísimo dinero, era funcionaria, pero me faltaba la felicidad (...). Para mí era una jaula de oro y yo quería ser libre» (I3); «yo quería vivir en España por razones personales y familiares. Era muy feliz en lo profesional (...) pero por mucho que tengas amistades, que te llene tu trabajo, que viajes, que el sueldo sea estupendo, que haya mucha seguridad, pero no» (I4).

Como podemos observar, alegan motivos personales en su decisión de abandonar Bruselas y volver a España y en ningún caso se arrepienten de haberlo hecho, aunque señalan que fue una decisión muy osada y atrevida, ya que suponía renunciar a unas condiciones laborales y económicas excelentes. Coinciden estos resultados con la afirmación de Pöchhacker, que se refiere a la profesión como «financially potent» (2011: 311). Además, afirman las entrevistadas que el trabajo como funcionarias les restaba libertad y les ahogaba de alguna manera; incluso una de ellas habla de que estaba en una «jaula de oro» (I3). No olvidemos que se trata de un grupo profesional que con menos de treinta años ya disfrutaba de la condición de intérpretes permanentes y había trabajado en reuniones al más alto nivel. Es probable que todos estos hechos, sumados a la nostalgia con respecto al país de origen, produjeran una falta de motivación y expectativas profesionales que generara su marcha.

En relación con la propuesta de Hirschman (1970), un primer análisis sugiere que estamos ante un caso de «exit», puesto que todas las entrevistadas renunciaron a su condición de funcionarias. No obstante, si indagamos en profundidad, estas intérpretes no han perdido su vínculo institucional; es más, continúan trabajando como *freelance* tanto para la CE como para el PE. De igual modo, siguen teniendo un importante vínculo emocional con su tiempo pasado en Bruselas, lo que indica que efectivamente los motivos que les llevaron a combinar las opciones de «exit» y «voice» no fueron ocasionadas por un descontento con la institución o un problema en el *campo*, sino más bien por cuestiones personales.

Según nuestras investigaciones hasta el momento, parece ser que se produce un fenómeno sociológico inherente a la cabina española según el cual, tras unos años de desempeño profesional, o bien abandonan su trabajo en las instituciones, o bien se reciclan profesionalmente o, como es el caso de nuestra muestra, vuelven a su país de origen. Preguntadas

por este fenómeno y los posibles motivos que lo causan, se expresan así: «En buena parte de los casos son motivos personales, son matrimonios, novios, etcétera» (I1); en otros casos están relacionados con su «satisfacción profesional o con tratar de buscar otros ámbitos distintos» (I1).

Si indagamos en los motivos que pueden llevar a este grupo a cambiar de profesión, ya sea dentro o fuera del ámbito comunitario, uno de ellos podría ser que su formación inicial no era la interpretación. Como explicamos anteriormente, gran parte de ellos accedieron gracias al *stage* pero con una formación que nada tenía que ver con la mediación interlingüística. Tal vez esto explique la insatisfacción profesional o frustración que los llevara a desvincularse totalmente de la interpretación. Otro de los motivos podría ser que la carrera del intérprete puede llegar a ser muy rápida. En otras palabras, este grupo profesional que comenzó con la adhesión de España, en poco tiempo se encontró interpretando en reuniones al más alto nivel, algo que normalmente se consigue tras unos años de ejercicio profesional. Esta causa pudo originar el movimiento a otros *campos* y el abandono de la interpretación como funcionarias.

En el caso de las intérpretes entrevistadas, sus testimonios evidencian que les gusta su profesión. Sin embargo, decidieron compatibilizar la interpretación institucional con otras actividades profesionales en España y estar a caballo entre los dos países. Los motivos que llevaron a la muestra a abandonar su condición de funcionarias fueron personales en todos los casos. De entre ellos destacan los siguientes: relaciones sentimentales fallidas, problemas de conciliación entre vida personal y profesional, infelicidad, falta de integración en la ciudad (sensación de vivir en el gueto europeo), haber alcanzado el clímax de su carrera profesional y búsqueda de otros horizontes profesionales.

Resulta pertinente recalcar que los intérpretes de conferencias forman el grupo profesional con mayor prestigio y remuneración dentro de las profesiones de intermediación lingüística, porque suelen trabajar en las instituciones internacionales (Gile, 2004: 11-13). Así, algunos investigadores como Prunč (2007: 48-49) distinguen entre el *habitus* del «sacerdote» y el *habitus* del «paria» como marcas de prestigio o desprestigio e inferioridad que han acompañado a la profesión de intérprete a lo largo de la historia. De hecho, a tenor del análisis de los resultados de las entrevistas, el *habitus* del intérprete de conferencias comunitario se asemejaría al del «sacerdote».

No obstante, si analizamos la trayectoria de las entrevistadas, que pasó de ser funcionarias en la CE a compaginar diferentes actividades (docencia, ejercicio profesional de la interpretación en el mercado privado español, *freelance* en las instituciones europeas), en términos de Prunč supondría pasar del *habitus* del «sacerdote» al *habitus* del «paria», al considerar que se pasa a una posición inferior. Como hemos podido comprobar en los resultados, no se arrepienten de haber renunciado a ser funcionarias pero reconocen que dimitieron de un trabajo con muy buenas condiciones.

5. CONCLUSIONES

El objetivo del presente artículo era presentar una investigación en curso sobre el origen social, evolución y profesionalización de las primeras generaciones de intérpretes españoles en la UE. En concreto, nos hemos centrado en el grupo que, habiendo formado parte de esas primeras hornadas, regresó a España tras unos años aunque manteniendo el vínculo laboral y afectivo con las instituciones comunitarias. Para el desarrollo del estudio descriptivo combinamos las metodologías cuantitativa y cualitativa y, en lo relativo al análisis de los datos, tomamos como marco conceptos clave de la sociología de Bourdieu y la sociología de las profesiones, sin perder de vista la perspectiva histórica.

Los hechos históricos y sociales han jugado un papel muy importante en la emergencia del grupo profesional objeto de estudio, de ahí la necesidad de investigar la traducción e interpretación como actividades situadas socialmente (Flynn, 2010: 116). Asimismo, la profesionalización de este grupo de intérpretes españoles pioneros no fue monolítica ni siguió una línea recta y observamos una gran diversidad de trayectorias sociales en sus narrativas. Desde su incursión en la interpretación institucional por medio del *stage*, principalmente, hasta la actualidad ha habido diferentes fuerzas que han influenciado su emergencia en el *campo*. Cabe señalar que el concepto de *habitus* ha sido útil para explicar la primera fase del proceso de construcción de la profesión (Grbić, 2014: 106). Dicho esto, hemos observado en nuestra muestra una evolución en su *habitus* específico a lo largo del tiempo que, además, está condicionado histórica y socialmente. Este concepto, junto con el de *campo* y *capital*, nos pueden ayudar a la reconstrucción histórica del nacimiento del grupo profesional.

Tras el análisis de los resultados podemos establecer un perfil general de la muestra: se trata de un grupo mayoritariamente femenino, con edades comprendidas entre los 51 y 60 años en la mayoría de los casos. Proceden de estudios superiores diferentes a la traducción e interpretación, con buen conocimiento de lenguas y su acceso a la interpretación institucional se produjo de forma casual por medio del *stage*. Por el hecho de formar parte de las primeras generaciones de intérpretes españoles en la UE, tuvieron una carrera rápida, que incluyó reuniones al más alto nivel y participación en labores de formación desde los inicios. Coinciden en seguir el código deontológico de AIIC, compaginan varias actividades profesionales y creen firmemente en la idea de Europa. Además, pese a volver a España por motivos personales, mantienen un vínculo profesional y afectivo con las instituciones europeas. Los motivos sociales del regreso a España están relacionados, en varios casos, con una falta de integración en la ciudad y cuestiones de prioridades personales. Tal como reconocen los propios intérpretes, renunciaron a un trabajo con una buena remuneración económica, prestigio, reconocimiento y estatus, o, dicho de otro modo, con un alto *capital social, económico y simbólico*. Utilizando la terminología de Prunč (2007: 47-48), podemos decir que pasaron de poseer un *habitus* de «sacerdote» a un *habitus* de «paria», al pasar a una posición considerada como inferior.

Los agentes estudiados perciben su papel como activo en los procesos históricos y sociales en los que participaron y de los que fueron testigos. Alguno llega a señalar que han aportado su granito de arena en la construcción europea, y sienten su identidad muy arraigada a las instituciones, lo que sugeriría que actúan como guardianes o reforzadores de las instituciones para las que trabajan. Asimismo, los resultados sugieren que los intérpretes pioneros contribuyeron al proceso de consolidación de la profesión en el entorno institucional así como a la formación y ayuda a la socialización en el *campo* de la interpretación comunitaria a las nuevas generaciones de intérpretes.

Resta incidir en que estamos ante resultados parciales, provisionales y en ningún caso pretendemos extrapolarlos al conjunto de la cabina española. Dicho esto, deberemos comprobar si estos datos se corroboran en la población principal, es decir, en la totalidad de la cabina española pionera en la UE. Por el momento, los resultados obtenidos coinciden con las características prototípicas del intérprete de conferencias señaladas por Setton (2010: 66), a saber: 1) interpreta en reuniones de

alto nivel; 2) la modalidad más empleada es la interpretación simultánea; 3) posee una alta cualificación y formación; y 4) hay una profesionalización de la actividad, esto es, trabaja en un entorno institucional dotado de una serie de normas defendidas por una asociación profesional.

Huelga decir que en una investigación sociológica como la que planteamos, tanto el seguimiento de las etapas básicas del proceso de investigación social propuestas por López y Sánchez (2012: 80) como la combinación de diferentes metodologías y fuentes de datos, fueron muy importantes para la consecución de los objetivos propuestos y la triangulación de datos. Si bien es cierto que este tipo de investigación se enfrena a escollos, como el acceso a los agentes, la familiarización con un entorno institucional *a priori* cerrado o la documentación de archivo, un adecuado diseño, metodología, marco teórico y rigurosidad científica pueden contribuir a alcanzar los propósitos planteados.

A modo de conclusión, el presente trabajo nos ha brindado la oportunidad de acercarnos al objeto de estudio mediante los testimonios de los protagonistas y acceder a información privilegiada que nos permite reconstruir la emergencia de este grupo profesional. Además, los resultados y análisis de su trayectoria social sugieren que el nacimiento de este grupo profesional ha estado estrechamente interconectado con los procesos socioculturales e históricos. Al mismo tiempo, los resultados dan cuenta de cómo se ha producido la profesionalización y adquisición de un determinado estatus e identidad a lo largo del tiempo en las instituciones europeas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdallah, Kristiina (2010), «Translators' Agency in Production Networks», en Tuija Kinnunen y Kaisa Koskinen (eds.), *Translators' Agency*, Tampere, Tampere University Press, pp. 11-46.
- Angelelli, Claudia (2014), «Introduction: The Sociological Turn in Translation and Interpreting Studies», en Claudia Angelelli (ed.), *The Sociological Turn in Translation and Interpreting Studies*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 1-5.

- Angelelli, Claudia (2004), *Medical Interpreting and Cross-cultural Communication*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Badosa Pagés, Juan (2005), «La adhesión de España a la CEE», *ICE*, 826, pp. 99-106.
- Baigorri Jalón, Jesús (2004), *Interpreters at the United Nations: A History*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Baigorri Jalón, Jesús (2000), *La Interpretación de Conferencias: el Nacimiento de una Profesión. De París a Nuremberg*, Granada, Comares.
- Barbalet, Jack (1996), «Social Emotions: Confidence, Trust and Loyalty», *International Journal of Sociology and Social Policy*, 16.9-10, 75-96.
- Bourdieu, Pierre (1991), *El sentido práctico*, Madrid, Taurus.
- Bourdieu, Pierre (1999), *Meditaciones pascalianas*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1994), *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action*, París, Éditions du Seuil.
- Bourdieu, Pierre y Loïc J. D. Wacquant (1992), *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago, University of Chicago Press.
- Cea d'Ancona, M.^a Ángeles (2012), *Fundamentos y aplicaciones en metodología cuantitativa*, Madrid, Síntesis.
- Chauviré, Christiane y Olivier Fontaine (2008), *El vocabulario de Bourdieu*, Buenos Aires, Atuel.
- Chesterman, Andrew (2006), «Questions in the Sociology of Translation», en João Ferreira Duarte *et al.* (eds.), *Translation Studies and The Interface of Disciplines*, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 9-28.

- Chesterman, Andrew (2009), «The Name and Nature of Translator Studies», *Hermes – Journal of Language and Communication Studies*, 42, pp. 13-22.
- Dam, Helle Van, y Karen Korning Zethsen (2010), «Translator Status: Helpers and Opponents in the Ongoing Battle of an Emerging Profession», *Target*, 22.2, pp. 194-211.
- Dam, Helle Van y Karen Korning Zethsen (2012). “Translators in International Organizations: A special Breed of High-Status Professionals? Danish EU Translators as a Case in Point”. *Translation and Interpreting Studies*, 7.2, pp. 211-232.
- Dam, Helle Van y Karen Korning Zethsen (2013), «Conference Interpreters – the Stars of the Translation Profession? A Study of the Occupational Status of Danish EU Interpreters as Compared to Danish EU Translators», *Interpreting*, 15.2, pp. 229-259.
- Davidson, Brad (2000), «The Interpreter as Institutional Gatekeeper: The Social-Linguistic Role of Interpreters in Spanish-English Medical Discourse», *Journal of Sociolinguistics*, 4.3, pp. 379-405.
- Flick, Uwe (2004), *Introducción a la investigación cualitativa*, Madrid, Morata.
- Flynn, Peter (2010), «Ethnographic Approaches», en Yves Gambier y Luc Van Doorslaer (eds.), *Handbook of Translation Studies*, vol. 1, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 116-119.
- Fuentes Quintana, Enrique (2005), «De los Pactos de la Moncloa a la entrada en la Comunidad Económica Europea (1977-1986)», *ICE*, 826, pp. 39-71.
- Gile, Daniel (2004), «Translation Research Versus Interpreting Research: Kinship, Differences and Prospects for Partnership», en Christina Schäffner (ed.), *Translation Research and Interpreting Research: Traditions, Gaps And Synergies*, Clevedon, Multilingual Matters, pp. 10-34.

- Gouanvic, Jean-Marc (2014), «Is *Habitus* as Conveived by Pierre Bourdieu Soluble in Translation Studies», en Gisella M. Vorderobermeier (ed.), *Remapping Habitus in Translation Studies*, Ámsterdam / Nueva York, Rodopi, pp. 29-42.
- Grbić, Nadja (2014), «Interpreters in the Making: *Habitus* as a Conceptual Enhacement of Boundary Theory», en Gisella M. Vorderobermeier (ed.), *Remapping Habitus in Translation Studies*, Ámsterdam / Nueva York, Rodopi, pp. 93-109.
- Hekkanen, Raila (2009), «Fields, Networks and Finnish Prose: A Comparison of Bourdesian Field Theory and Actor-Network Theory in Translation Sociology», en Dries de Crom (ed.), *Selected Papers of the CETRA Research Seminar in Translation Studies*, en <http://www2.arts.kuleuven.be/info/bestanden-div/Hekkanen.pdf> (fecha de consulta: 25/5/2015).
- Hirschman, Albert O. (1970), *Exit, Voice, and Loyalty*, Cambridge / Londres, Harvard University Press.
- Inghilleri, Moira (2003), «*Habitus*, Field and Discourse: Interpreting as a Socially-Situated Activity», *International Journal of Translation Studie*, 15.2, pp. 243-268.
- Inghilleri, Moira (2005), «The Sociology of Bourdieu and the Construction of the ‘Object’ in Translation and Interpreting Studies», *The Translator*, 11.2, pp. 125-145.
- Jones, Roderick (2002), *Conference Interpreting Explained*, Manchester / Northampton, St. Jerome.
- Katan, David (2011), «Occupation or Profession: A Survey on the Translator’s World», en Rakefet Sela-Sheffy y Miriam Shlesinger (eds.), *Identity and Status in the Translation Professions*, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 65-87.
- Koskinen, Kaisa (2000), «Institutional Illusions: Translating in the EU Commission», *The Translator*, 6.1, pp. 49-65.

- Koskinen, Kaisa (2008), *Translating Institutions: An Ethnographic Study of EU Translation*, Manchester, St. Jerome.
- Lamont, Michèle y Virág Molnár (2002), «The Study of Boundaries in the Social Sciences», *Annual Review of Sociology*, 28, pp. 167-195.
- Laygues, Arnaud (2001), «Death of Ghost: A Case Study of Ethics in Cross-Generation Relations Between Translators», *The Translator* 7.2, pp. 169-183.
- Lewis-Beck, Michael *et al.* (eds.) (2004), *The SAGE Encyclopedia of Social Science Research Methods*, vol. 1, Londres, Sage.
- López Doblas, Juan y Mariano Sánchez Martínez (2012), «Herramientas para el Trabajo Sociológico», en Julio Iglesias de Ussel y Antonio Trinidad Requena (coords.), *Leer la sociedad: una introducción a la sociología general*, Madrid, Tecnos, pp. 75-98.
- Lucas Marín, Antonio (2011), *Sociología: el estudio de la realidad social*, Pamplona, Eunsa.
- Martín de la Guardia, Ricardo (2008), «El lado social», *Revista de Libros*, 143, pp. 25-26, en <http://www.revistadelibros.com/autores/622/ricardo-martin-de-la-guardia> (fecha de consulta: 15/4/2015).
- Meylaerts, Reine (2010), «*Habitus* and Self-Image of Native Literary Author-Translators in Diglossic Societies», *Translation and Interpreting Studies*, 5.1, pp. 1-19.
- Meylaerts, Reine (2008), «Translators and (their) Norms: Towards a Sociological Construction of the Individual», en Anthony Pym *et al.* (eds.), *Beyond Descriptive Translation Studies: Investigations in Homage to Gideon Toury*, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 91-102.
- Monzó, Esther y Oscar Diaz Fouces (2010), «What Would a Sociology Applied to Translation Be Like?», *MonTI*, 2, pp. 9-18.

- Oñate, Juan (coord.) (2006), *Portugal y España 1986-2006, 20 Años de Integración en Europa*, Bruselas: Parlamento Europeo y Asociación de Periodistas Europeos.
- Oppenheim, A. N. (2000), *Questionnaire Design, Interviewing and Attitude Measurement*, Londres / Nueva York, Continuum.
- Pendas, Devin O. (2009), «Testimony», en Anthony Pym *et al.* (eds.), *Reading Primary Sources: The Interpretation of Texts From Nineteenth- and Twentieth-Century History*, Londres / Nueva York, Routledge, pp. 226-242.
- Piedrafita, Sonia *et al.* (2006), *20 años de España en la Unión Europea (1986-2006)*, Madrid, Real Instituto Elcano.
- Pöchhacker, Franz (2011), «Conference Interpreting», en Kirsten Malmkjaer y Kevin Windle (eds.), *The Oxford Handbook of Translation Studies*, Oxford, Oxford University Press, pp. 307-324.
- Pöchhacker, Franz (2004), *Introducing Interpreting Studies*. Londres / Nueva York, Routledge.
- Prunč, Erich (2007), «Priests, Princes and Pariahs. Constructing the Professional Field of Translation», en Kirsten Malmkjaer y Kevin Windle (eds.), *Constructing a Sociology of Translation*, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 39-56.
- Saldanha, Gabriela y Sharon O'Brien (2013), *Research Methodologies in Translation Studies*, Londres / Nueva York, Routledge.
- Sela-Sheffy, Rakefet (2005), «How to Be a (Recognized) Translator: Rethinking *Habitus*, Norms, and the Field of Translation», *Target*, 17.1, pp. 1-26.
- Sela-Sheffy, Rakefet (2010), «Stars' or 'Professionals': the Imagined Vocation and Exclusive Knowledge of Translators in Israel», *MonTI*, 2, pp. 131-152.

- Sela-Sheffy, Rakefet y Miriam Shlesinger (2011), «Preface», en Rakefet Sela-Sheffy y Miriam Shlesinger (eds.), *Identity and Status in the Translation Professions*, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. VII-XIII.
- Sela-Sheffy, Rakefet y Miriam Shlesinger (2008), «Strategies of Image-Making and Status Advancement of Translators and Interpreters as a Marginal Occupational Group: A Research Project in Progress», en Anthony Pym *et al.* (eds.), *Beyond Descriptive Translation Studies: Investigations in Homage to Gideon Toury*, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 79-90.
- Setton, Robin (2010), «Conference Interpreting», en Yves Gambier y Luc Van Doorslaer (eds.), *Handbook of Translation Studies*, vol. 1, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 66-74.
- Silverman, David (2009), *Interpreting Qualitative Data*, Londres, Sage.
- Simeoni, Daniel (1998), «The Pivotal Status of the Translator's *Habitus*», *Target*, 10.1, pp. 1-39.
- Valero Matas, Jesús Alberto (2009), *Una mirada a la sociología desde las ciencias sociales*, Madrid, Tecnos.
- Venuti, Lawrence (1998), *The Scandals of Translation. Towards and Ethics of Difference*, Londres / Nueva York, Routledge.
- Weiss-Gal, Idit y Penelope Welbourne (2008), «The Professionalisation of Social Work: A Cross-National Exploration», *International Journal of Social Welfare*, 17, pp. 281-290.
- Wolf, Michaela (2007), «Introduction: The Emergence of Sociology of Translation», en Michaela Wolf y Alexandra Fukari (eds.), *Constructing a Sociology of Translation*, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 1-36.
- Wolf, Michaela (2011), «Mapping the Field: Sociological Perspectives on Translation», *International Journal of Sociology of Language*, 207, pp. 1-28.

Yannakopoulou, Vasso (2014), «The Influence of the *Habitus* on Translatorial Style: Some Methodological Considerations Based on the Case of Yorgos Himonas' Rendering of Hamlet into Greek», en Gisella M. Vorderobermeier (ed.), *Remapping Habitus in Translation Studies*, Ámsterdam / Nueva York, Rodopi, pp. 163-182.